

Fernanda Bustamante Escalona y Lorena Amaro Castro (eds.), Carto(corpo)grafías. Nuevo reparto de las voces en la narrativa de autoras latinoamericanas del siglo XXI, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Verouert, 2024, pp. 412

Luna Delmonte
UNIVERSITÀ CA' FOSCARI, VENEZIA

El presente libro reúne por primera vez un conjunto de estudios centrados en el nuevo *boom* literario latinoamericano, cuya originalidad y variedad narrativas han conquistado el interés de la crítica de los últimos años. Para dar cuenta de esta riqueza, la división en seis bloques (“Maternidades, cuidados y cuerpos gestantes”, “Infancia y escuela; normalización y desacato”, “Corporalidades tentaculares”, “Cuerpos execrados y desobedientes”, “Contra la violencia: escrituras, testimonios y denuncias” y “Escritura y autorías”) demuestra una amplia pluralidad temática y teórica, al tiempo que plantea un diálogo armónico y permanente entre los distintos trabajos.

La primera sección se abre con el estudio de Jossa acerca de la disparidad de género que la sociedad patriarcal y el desequilibrio económico provocan en el sector de las tareas y los cuidados domésticos. En una óptica de deconstrucción de dichos procesos, la autora analiza las colecciones de cuentos de Pérez Cuadra (*Sin luz artificial*), Phé-Funchal (*Buenas costumbres*), Hernández (*Roza tomba quema, El verbo J, Tomar tu mano*) e Isla (*Infinito cercano*), que luego de exhibir y cuestionar la violencia de la estructura patriarcal proponen prácticas alternativas de cuidado, finalizadas a una distribución equilibrada de los papeles domésticos y sociales.

Por su parte, Francica aborda las temáticas del cuidado y del parentesco a partir de los cuestionamientos de Enriquez, Harwicz y Schweblin, donde la imprevisibilidad del ambiente externo de *Distancia de rescate*, las transformaciones infantiles de “El aljibe”, “Las cosas que perdimos en el fuego”, “Chicos que faltan” y “Rambla triste”, así como la alteración de los roles maternos y filiales en *La débil mental*, desafían la normatividad de los papeles familiares y ponen en escena

formas de existencia y reproducción inéditas que abandonan los vínculos simbióticos para dar lugar a modalidades híbridas y comunitarias de relación.

En esta misma línea, Poblete Alday estudia algunos textos conosureños que unen los recursos del género fantástico con los del feminismo, para señalar las imposiciones patriarcales que rigen la experiencia materna. Sobre ello, la autora distingue tres tipologías de maternidad retratadas: la “incestuosa” de *Azotea* (Trías) y “Socorro” (Rivero), que destapa los falsos mitos relativos a las vinculaciones familiares; la “evadida” de *Matate, amor* (Harwicz) y *Los niños* (Sanín), que evidencia el desajuste entre la voluntad femenina y las imposiciones externas; y la “mercantil” de *Frutas podridas* (Meruane) y “Regreso” (Rivero) donde se denuncia la mercantilización del cuerpo femenino, puesto al servicio del capitalismo salvaje y patriarcal.

Ternicier Espinosa cierra el primer apartado y lee la maternidad bajo la clave de la desterritorialización, en tanto condición estrictamente ligada a la idea de Estado-nación. Sobre el particular, en *Desierto sonoro* (Luiselli), *Siberia* (Alcívar) y *Nueve lunas* (Wiener) la feminización de las migraciones permite desanclar lo materno de los límites nacionales y transformarlo en una experiencia compartida y extraterritorial, que resemantiza la gestación y cuestiona los mandatos sociales que la rigen.

En el segundo bloque, Punte considera algunos textos de escritoras argentinas donde las niñas se retraen como sujetos activos capaces de abrir nuevas perspectivas sobre la infancia, la subjetividad femenina y el desarrollo íntimo: si en *Rumble* (Burundarena), *América alucinada* (González) *Los invisibles* (Puenzo) y *Ginebra* (Hopenhayn) la precariedad infantil induce a las protagonistas a recorrer unos mapas propios y reveladores de sus subjetividades; en *Quédate conmigo* (Acevedo), *La máquina de proyectar sueños. Fábula autobiográfica* (Szperling) y *El molino* (Docampo) la práctica de la escritura funciona como modalidad de recuperación y comprensión del yo. Más aún, en *Cometierra* (Reyes), *La casa de los conejos* (Alcoba) y *La banda oriental* (Vidal) la escritura del cuerpo infantil se revela el instrumento crucial para la exploración del espacio del destierro y la reconstrucción de la identidad femenina.

Paralelamente, Amaro Castro analiza algunos relatos chilenos que critican los discursos y las prácticas hegemónicas de las instituciones escolares, fomentadoras de la discriminación de clase, etnia y género. Mientras en “Hojas de afeitar” y “Uniforme” Meruane y Melys explicitan las políticas de homogeneización corporal de las instituciones, en “El Quiosco”, “Quiltras” y “Warriache” Uribe y Catrileo denuncian la discriminación de clase provocada por la precariedad de la escuela neoliberal. A la vez, los alzamientos escolares retratados por Gutiérrez en la *nouvelle Incompetentes* y por Fernández en la obra

teatral *Liceo de niñas* dan cuenta de un abandono nacional generalizado que ha aplastado las esperanzas de una “generación perdida”.

Churampi Ramírez y Timmer inauguran el tercer bloque y examinan el paralelismo que Uribe (en “Quiltras” y “Bestias”), Ampuero (en “Subasta”) y Hernández Cadenas (en *La puta y el hurón*) establecen entre cuerpos femeninos y animales, considerados como objetos de placer y diversión por parte de los hombres. En los textos, las analogías presentes entre la opresión patriarcal y la especista permiten difuminar las fronteras entre especies e idear estrategias comunes de emancipación.

Sucesivamente, Boccuti analiza la bestialidad y la violencia que en la contemporaneidad siguen afectando el sistema político y social argentino. En detalle, las novelas de Batzerrica (*Cadáver exquisito*) y García Lao (*Nación vacuna*) recurren al texto fundacional argentino de “El matadero” (Echeverría), para retratar en clave *new weird* y distópica las consecuencias extremas de la crisis ambiental, que encuentra en el canibalismo de cuerpos femeninos deshumanizados y mercantilizados su táctica de supervivencia.

En el cuarto apartado, Venegas Vásquez estudia cómo, a través del motivo estético del “cuerpo traidor”, algunas escritoras colombianas cuestionan las presiones patriarcales que subyugan a las mujeres. Con su definición, la autora alude al deseo frustrado de un cuerpo que se enfrenta a la inviabilidad de su realización, declinada en la infertilidad de *La perra* (Quintana), en la falta de leche materna de *Primera persona* (García Robayo) y en el Alzheimer de *Camposanto* (Villegas), que abren una brecha irreversible entre la autenticidad del cuerpo femenino y las pretensiones del cuerpo social.

Otra lectura es la de Falconi Trávez, que reflexiona sobre los aportes de la literatura escrita por mujeres travesti/trans en el panorama literario latinoamericano. Se trata de un estudio tripartito que, después de una presentación más general sobre “lo” y “las” travesti y la delineación de una genealogía de la literatura travesti/trans, analiza la escritura de la diáspora de dos autoras trans y migrantes, Frau Diamanda (*Escenas catalanas. Errancias antropológico-sexuales*) e Iván Monalisa Ojeda (*Las biuty queens*), cuyos textos denuncian las violencias legales sufridas en el extranjero y explican las complejas formas de duelo y memoria elaboradas para la muerte violenta del cuerpo trans.

El tema de la violencia atraviesa también la quinta sección, que Pascua Canelo inaugura con un artículo enfocado en la narración sensorial de la violencia de género. A partir de los textos de Jeftanovic (“Miopía”), Lopez Peiró (*Por qué volvías cada verano*) y Reyes (*Cometierra*), la autora evidencia el pasaje de la centralidad del cuerpo al sentido de la vista, que se emplea para cuestionar y revertir el “ocularcentrismo patriarcal” y así destapar las prácticas de agresividad y opresión por él perpetradas.

A manera de continuación, Van Hoey estudia el empleo del género de la “crónica contemporánea” como medio para denunciar el fenómeno del femicidio, evidenciando las problemáticas sociales y sistémicas que fundamentan tanto la violencia de género como su narración y percepción. Para combatir dicha práctica, Almada (*Chicas muertas*) y Rivera Garza (*El invencible verano de Liliana*) proceden a una humanización de las víctimas que, al valerse de la autobiografía, los necrodiálogos y el archivo, otorga un papel central a las mujeres asesinadas, al tiempo que contrarresta el sensacionalismo, la necroscopia y la necropornografía del discurso oficial.

Finalmente, en el último bloque Golubov y Cortés consideran las antologías *Tsunami* y *Tsunami 2* para plantear tres problemáticas que afectan el feminismo literario actual: la normalización de la precarización laboral de las autoras; el rechazo a la llamada “escrituras de mujeres”, unido al contradictorio uso estratégico de esa misma etiqueta; y la mediatización del yo autoral, que si por una parte favorece la promoción de las escritoras, por la otra aumenta la autoprecarización y somete sus figuras a las dinámicas del capitalismo digital.

Por último, Scarabelli estudia la capacidad de resistencia de lo literario en la actualidad a partir de una específica modalidad de escritura que define como “narr-acción”: un tipo de teatralidad excéntrica y permeada por una intertextualidad plural. La autora selecciona las novelas *Sangre en el ojo* y *Av. 10 de julio Huamacucho* para demostrar cómo, a través de tres movimientos (la vuelta al cuerpo, la puesta del cuerpo y la reapropiación de sus restos), Meruane y Fernández consiguen ahondar en la historia del golpe, construyendo una memoria activa que mientras hurga en la zona oscura del pasado escribe unas narraciones de resistencia y subversión.

Sin lugar a duda, los artículos que componen el libro consiguen satisfacer el propósito “carto(corpo)gráfico” aclarado por las editoras en la introducción, otorgando la justa importancia tanto al origen geográfico de las escritoras tratadas (“cartografía”) como a la construcción poliédrica de sus autorías (“corpografía”), y proponiendo una serie de análisis pormenorizados y novedosos que ensanchan los numerosos ámbitos de estudio abordados. En este sentido, la cohesión crítica y la exhaustividad temática que rigen el volumen proporcionan un instrumento teórico crucial, que llena un hueco necesario en la crítica literaria latinoamericana contemporánea.

Copyright © 2024 The Author(s)

The text in this work is licensed under the Creative Commons BY 4.0 International License
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.